

Antes de pedir tu aumento, *lee esto*

Nos pasa a muchas: pedimos el aumento con miedo, aceptamos el primer «no» y salimos sin nada. Hace cien años, unas 400 obreras pidieron más sueldo sin tener un peso ahorrado. Te cuento qué hicieron y cómo usarlo hoy.

LA HISTORIA

Hace cien años, en una fábrica de tejidos de Bello, al lado de Medellín, cerca de 400 obreras trabajaban de seis de la mañana a seis de la tarde. Iban descalzas. Les cobraban multas que salían de su sueldo. Y ganaban mucho menos que los hombres por el mismo trabajo.

Un día dejaron de entrar. Una de ellas, Betsabé Espinal, habló por todas y leyó su lista de peticiones. Un periodista le preguntó a una huelguista con qué ahorros contaban. Le contestó: «*Con ninguno. Solo nuestro carácter.*»

Tres semanas después, la fábrica aceptó. Consiguieron un aumento del 40 %, menos horas de trabajo y que se fueran los jefes que las acosaban.

PASO 1

Qué decir: un pedido concreto, no un desahogo

Antes de la reunión, escribe tres cosas que lograste este año y la cifra exacta que vas a pedir. Llega con eso en un papel.

«*Quiero hablar de mi salario. Este año logré [1], [2] y [3]. Por eso te pido pasar de [cifra actual] a [cifra nueva]. ¿Cómo lo vemos?*»

Lo que hicieron ellas: no fueron solo a quejarse. Llevaron una lista corta y la leyeron en voz alta.

PASO 2

Si te dicen «no hay presupuesto»

No discutas el presupuesto. Pregunta por el camino para que sí lo haya.

«*Entiendo. ¿Qué tendría que pasar para que sí lo haya?*»

«*¿Cuándo se revisa el presupuesto? Me gustaría que mi caso esté en esa revisión.*»

«*¿Qué resultados quieres ver de mí para ese momento?*»

Lo que hicieron ellas: no tenían ahorros y aun así sostuvieron su pedido tres semanas. El «no» del primer día no fue el final de la conversación.

PASO 3

Si te dicen que no: pide otra cosa, y por escrito

El sueldo no es lo único que se negocia. Puedes pedir una fecha para revisarlo, horario flexible, un curso pagado, un cambio de cargo o días libres.

«*Si hoy no es posible, ¿dejamos por escrito una fecha para revisarlo y lo que tengo que lograr?*»

Al salir, un correo: «*Gracias por la conversación. Te resumo lo que acordamos: ...*»

Lo que hicieron ellas: además del sueldo, pidieron ir calzadas, menos horas y una hora para almorzar. Y cuando se anunció que todo estaba resuelto, decidieron seguir en huelga hasta tener un acuerdo firmado por las dos partes.

Una cosa honesta

Ninguna frase garantiza el sí. Este guion te ayuda a llegar con un pedido claro y a no salir con las manos vacías.

Ellas no tenían ahorros.

Tenían una lista. Y no la soltaron.

1. Renán Vega Cantor, «Centenario de la huelga de trabajadoras textiles de Bello (Antioquia)», *Rebelión*, febrero de 2020. Reconstruye la huelga (11-12 de febrero a inicios de marzo de 1920) con la prensa de la época: *El Espectador* (13, 16 y 26 de febrero; 3 y 8 de marzo de 1920) y *El Correo Liberal* (12 de febrero de 1920). Peticiones, jornada de 6 a 6, multas, la respuesta «solo nuestro carácter», la exigencia de un contrato firmado y el aumento del 40 %. rebellion.org/docs/265545.pdf.

2. Gobernación de Antioquia, Decreto D2020070000544 «Por medio del cual se rinden honores», 11 de febrero de 2020: cerca de 400 obreras, 21 días de huelga, la fábrica cumplió «con todo lo que ellas exigían». antioquia.gov.co.

3. *El Colombiano*, «Betsabé Espinal, la paísa detrás de la primera huelga en Colombia», 2020: diferencia de pago entre mujeres y hombres, ir calzadas, 40 % de aumento, despido de los acosadores. elcolombiano.com.